VELADA LITERARIA

EN HONRA DE

SANTO TOMÁS DE AQUINO,

É INAUGURACION

DE LA ACADEMIA DE SU NOMBRE,

EN EL

Seminario Tridentino

DE MORELIA,

LA NOCHE DEL 16 DE MARZO DE 1884.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Dirección Valverde y Tellez
MORELIA.

Imprenta de San Ignacio.
1884.

B765
.T54
V4
C.1

689

B765
.T54
V4
c.1

689

1080026534

B765
.T54
V4

Un acto solemnísimo, de grande significacion y no pequeña trascendencia para la sociedad michoacana, acaba de tener lugar en el Seminario Tridentino de la Arquidiócesis.

Nos referimos á la Velada literaria con que, el dia 16 del mes corriente, el Rector y Catedráticos de dicho establecimiento celebraron las glorias de Santo Tomás de Aquino, y la inauguracion de la Academia de su nombre.

Cuatro años llevaba el Seminario de aguardar esa espléndida manifestacion, que diferentes causas habian estorbado. El Soberano Pontífice, que hoy rige felizmente los destinos del mundo católico, habia ya declarado por medio de aquel sapientísimo documento, que formará una de las páginas más brillantes de la historia eclesiástica y la más rica joya de la corona de Leon XIII, que las escuelas católicas quedaban bajo el patrocinio del Angel-príncipe de la teología.

El Seminario de Morelia se apresuró á demos-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ
Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria
904689
41860

trar con aquel fausto motivo su adhesion al Padre Santo, y el júbilo con que de sus doctos é inspirados labios se recibia la órden de trabajar en la reconstruccion científica, moral y social del edificio harto lastimado pero jamás desecho de la enseñanza cristiana.

El Illmo. y Rmo. Sr. Dr. D. José Ignacio Árciga, Dignmo. Arzobispo de esta Metrópoli, llevado de su amor al Vicario de Jesucristo, y de su celo por la educacion y porvenir de la juventud, dió el noble ejemplo de que hablamos. Ordenó que en la fiesta celebrada por su Seminario el 7 de Marzo de 1881 en honor de Santo Tomás, dicho plantel le jurase por su Patrono. Con toda solemnidad hízose así; recibiendo S. S. Illma., que celebró la Misa de Pontifical, el juramento que prestaron los superiores inmediatos de la casa y el cuerpo de catedráticos. Regia á la sazon el Seminario el nunca bien llorado Sr. Lic. D. Luis G. Segura, en quien se llevó más tarde la muerte una de las lumbreras de nuestro foro; y en quien perdieron la juventud estudiosa un padre, la Iglesia de Michoacan un sacerdote modelo y un infatigable y prudente dignatario, y por fin, la sociedad entera un miembro de raros talentos y amables virtudes.

Por aquel entónces determinó tambien el Illmo. Sr. Arzobispo la fundacion de dos becas de oposicion que se llamarian de Santo Tomás; y surgió asimismo el gran pensamiento de la fundacion de la Academia. Su concepcion y las formas que ha ido tomando con el transcurso del tiempo débense, á lo que entendemos, al digno sucesor del Señor Segura en el Rectorado, al Sr. Canónigo Lic. D Agustin Abarca, distinguido Maestro de Teología escolástica, y amante como pocos de la doctrina del Angélico Doctor: y no decimos más del Sr. Abarca, porque, felizmente, vive aún, y es tenido por todos como la esperanza de la Iglesia y del Seminario.

Trabajando sin tregua, aunque en labores puramente privadas y sostenidas en la modesta intimidad, solo por el grande amor á la sagrada doctrina, el Sr. Abarca, en union de sus amigos, discípulos y comprofesores, logró por fin ver realizado el pensamiento.

¡Qué hermoso es el triunfo pacífico, noble y fecundo de las ideas que todos aplauden; que todos bendicen; cuya importancia miden todas las inteligencias sanas; y por cuyo brillante definitivo resultado hacen votos todos los corazones!

De ese linaje de ideas es la de la fundacion de la Academia de Santo Tomás; y de esas envidiables victorias es la victoria del Sr. Canónigo Abarca, la victoria de la Escuela católica entre nosotros.

Con razon desde el venerable Pastor, Jefe de la Arquidiócesis, hasta el último de aquellos jó-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
A1909

venes seminaristas han explicado en estos dias, que serán de memoria imperecedera, su inmenso regocijo; y con justo título tambien la sociedad moreliana ha honrado y aplaudido tales esfuerzos.

Iban éstos á manifestarse de un golpe, por decirlo así, el 11 de este mismo mes, á cuyo dia trasladó la Iglesia la fiesta de Santo Tomás de Aquino; pero razones dignas de atenderse, hicieron que la Velada literaria se dejase para el 16: de modo que en aquella fecha tuvo lugar tan sólo la expresada fiesta religiosa, que año tras año se habia celebrado siempre en el Colegio, y que desde la publicacion de la Encíclica *Æterni Patris* ordenó el Illmo. y Rmo. Sr. Árciga se celebrase con mayor solemnidad, encargándose por turno el discurso sagrado á los superiores y á otros antiguos y ameritados hijos del Seminario.

La fiesta que tocó al año presente estuvo muy lucida. El dia 10 hubo Maitines, bajo la presidencia del Metropolitano. El 11, despues de la comunion general que hicieron los alumnos, el Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo se dignó oficiar de Pontifical la solemne Misa en la hermosa Capilla del Colegio. Asistian los Sres, Canónigo D. Julian M. Vélez, Tesorero de la Santa Iglesia Metropolitana; Prebendado D. Regino Aguilar, Clavero de la misma; el mencionado Sr. Abarca

y otros respetables sacerdotes. El jóven Presbítero D. Juan Oviedo, Catedrático de Idioma español, pronunció el panegírico del Santo, dejando con su bien trabajada pieza oratoria satisfechos y conmovidos á los concurrentes. La música fué selecta, y el Santísimo Sacramento estuvo manifiesto hasta pasadas las segundas vísperas. Terminada la Misa, sirvióse en el refectorio, que, como los elegantes y espaciosos corredores, estaba muy bien adornado, una decente comida, en que reinaron la confianza, la compostura y el regocijo de aquellos maestros y de aquellos jóvenes, alentados por la benignidad de su buen Padre el Illmo. Sr. Árciga.

Llegó por fin su turno á la ansiada fiesta literaria.

Eran las siete y media de la noche del 16, y ya todo el interior del Seminario estaba convenientemente iluminado, cuando el Illmo. Sr. Arzobispo se presentó en el Colegio, y acompañado de varios Sres. Capitulares, de otros sacerdotes y de no pocos caballeros distinguidos de nuestra sociedad, se encaminó por los amplios y bellos corredores del departamento principal de la nueva casa hácia la Biblioteca, que está en la parte superior de aquella, ocupando la larga extension de la galería oriental del edificio.

La construccion de éste es suntuosa. Los atrevidos arcos de ese primer patio por su orna-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mentacion y elegancia han llamado la atencion de los inteligentes propios y extraños. Mr. de Trémontel, ingeniero tan hábil como modesto, ha dirigido toda la obra, y tiene además á su cargo la enseñanza de la lengua francesa en el Seminario. El gran salon de la Biblioteca, que contiene en doble galería, ó sea en dos cuerpos, superior é inferior, 20.000 volúmenes sobre todos los ramos del saber humano, volúmenes colocados en rica y primorosamente trabajada estantería de cedro, estaba aquella noche esplendidamente iluminado. Su propia severidad y magnificencia le servian de adorno. En medio del salon y á distancia conveniente, se alzaba sobre un airoso pedestal la estatua de Santo Tomás de Aquino, bella escultura queretana, que tenía un libro en una mano y en la otra una pluma de oro, y cuyo rostro apacible y sereno, á favor de las cien luces que habia en torno, parecia reflejar los rayos de la ciencia divina, y mostrar su dulce satisfaccion.

Á las ocho se dió principio al acto, hora en que la numerosa concurrencia se habia colocado en el salon, ocupando el Illmo. y Rmo. Prelado el lugar de la presidencia bajo su respectivo dosel; los convidados sus asientos cerca del solio Metropolitano; los alumnos las sillas á ellos destinadas, y el nuevo Cuerpo Académico el espacio que quedaba libre al pié de la estatua referida.

Despues de una rumbosa pieza musical, el jóven Presbítero D. Francisco Nieto, reputado Maestro de filosofía, Vice–Rector del Colegio y Srio. de la Academia, subió á la tribuna y dió lectura al siguiente trabajo:

Conmovido el Ilustre Pontifice que hoy rige la Iglesia por los multiplicados males que la afligen, busca la causa de ellos con la solicitud del padre, al mismo tiempo que con la penetracion del hombre acostumbrado á estudiar los grandes problemas sociales; y descubre que el orígen más fecundo, por no decir el único, no es otro que las doctrinas erroneas cuya propaganda asombrosa lo ha invadido todo, inoculándose más ó ménos en todas las clases sociales.

Este juicio está apoyado por el de todos los hombres pensadores de los cuatro últimos siglos; y es á tal grado exacto, que más de una vez han podido los sabios vaticinar los grandes trastornos de diversos pueblos observando el desarrollo de las doctrinas profesadas entre ellos.

Hay un hecho constante, manifiesto á todas luces y conocido de todos: tal es el empeño con que la impiedad asesta sus tiros contra todo órden, por si pudiera minar de este modo los fundamentos de la sociedad y destruir la Iglesia de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Jesu-Cristo: su consigna es separar la Ciencia de la Religion, introduciendo en los sistemas científicos errores que los desfiguran y presentando los dogmas católicos en un sentido absolutamente falso. De aquí se deduce que la manera de oponerse victoriosamente al progreso del mal, y de encaminar á los pueblos por el sendero de los verdaderos adelantos, es el estudio y la propagacion de la buena Filosofía, cuyo influjo debe necesariamente hacerse sentir sobre todos los ramos del saber humano; al mismo tiempo que el de la sagrada Doctrina, cuyos fundamentos son los Dogmas revelados.

Tal es, en efecto, el remedio que señala nuestro venerable Pontífice, quien, conociendo á fondo los varios sistemas filosóficos y teológicos, recomienda eficazmente la doctrina de Sto. Tomás de Aquino, genio prodigioso, cuyo elogio no me propongo hacer, puesto que los talentos más esclarecidos le han rendido el justo tributo de su admiracion y que la voz autorizada de los Vicarios de Jesucristo se ha hecho oír mil veces en alabanza suya. Leon XIII le ha hecho proclamar patron de todas las escuelas católicas; y ha excitado á los Obispos del Orbe, y á los que (como nosotros) están encargados de la enseñanza de la juventud, á propagar la Filosofía y la Teología del Angélico Maestro. He aquí por qué nosotros, á pesar de nuestra pequeñez, nos hemos consagrado á estos estudios. Nuestro ardiente deseo ha sido siempre, que la juventud confiada á nuestros cuidados estudiara estas doctrinas; pero su adquisicion es altamente difícil, y su estudio, nuevo entre nosotros; por ésto, ántes de hacer participantes de ellas á los jóvenes, hemos comenzado por estudiarlas los que nos honramos con el título de profesores en este Seminario.

Dos años hace que se ha establecido entre nosotros una sociedad, siguiendo áun en ésto las indicaciones del Sto. Padre: hasta ahora, ha tenido un carácter del todo privado, y sin embargo de no estar ligados por compromiso alguno para con la sociedad, podemos decir con satisfaccion que nuestros esfuerzos han sido perseverantes.

Hoy, vencidas las dificultades que encuentran siempre empresas de esta naturaleza, nos proponemos inaugurar por este acto solemne una Academia que se colocará bajo la proteccion de Sto. Tomás, llevará su nombre y procurará estudiar las doctrinas del Sto. Doctor, con el fin de conocerlas, profundizarlas hasta donde Dios nos lo conceda, y generalizarlas en este Colegio, primero, y luego en la sociedad, segun los talentos y posibilidades de cada uno de los sócios. Las bases que hemos establecido son las siguientes:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1 ª—Serán tenidos por sócios natos de esta Academia, por ahora, los catedráticos del Colegio. Si Dios, como lo esperamos, se digna proteger esta obra, que redunda en su honra, y hemos emprendido ántes que todo para su gloria, podremos en lo sucesivo invitar tambien á formar parte de nuestra Academia á algunas de las muchas personas ilustradas de nuestra sociedad, así del Venerable Clero como de fuera de él, para que nos honren con su presencia, y nos ayuden con sus luces.

2 ª—Tendremos como presidente de nuestra Academia al Señor Rector del Seminario.

3 ª—Para honrar nuestra Academia y hacer más eficaces y duraderos nuestros trabajos y compromisos, ofrece la Academia de Sto. Tomás, del Seminario de Michoacan, la presidencia honoraria y el Protectorado de ella, al Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo, Dr. D. José Ignacio Árciga, y le suplica humildemente se sirva aceptar ambas cosas.

4 ª—Con igual objeto nombra sócios honorarios á los Sres. Capitulares de esta Sta. Iglesia, varios de los cuales se han servido ya asistir á las sesiones de la Academia.

5 ª—Podrán en adelante ser admitidos como sócios aquellos de los jóvenes seminaristas que se distingan por su capacidad y adelantos.

6 ª—Se reunirá la Academia en la Biblioteca

del Seminario todos los juéves y domingos del año, en que no haya algun impedimento, á celebrar sus sesiones ordinarias.

7 ª—En estas sesiones se comenzará el estudio leyendo segun su órden, un artículo de la *Summa Theologica* de Sto. Tomás: si hay alguna cuestion pendiente, se discutirá: de lo contrario, se explicará y comentará por los sócios que quieran tomar la palabra, ó por el presidente de la Academia, el artículo leído.

8 ª—Se nombrará de entre los sócios, quienes, cuando ocurra una cuestion de importancia, presenten una ó varias disertaciones ó discursos sobre la materia.

9 ª—Estas disertaciones ó discursos serán leídos por sus autores en sesiones solemnes, que se celebrarán cuando lo juzgue la Academia, y á que se invitará á las personas ilustradas de la sociedad.

He expuesto brevemente el orígen de nuestra Academia, el objeto y fin que nos proponemos y que seguros estamos de alcanzar confiados en la proteccion de Dios, que acoge benigno, desarrolla y sostiene toda empresa que mira al bien de la religion y de la sociedad."

En seguida, y despues que la música hubo cubierto el intermedio, dijo el Sr. Rector este discurso, cuyo fondo y forma no calificarémos nosotros, sino nuestros ilustrados compatriotas:

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Omnes consentiunt humanam rationem, si a divina fidei auctoritate discesserit, dubitationum fluctibus et praesentissimis errorum periculis esse propositam; haec autem pericula facilé evassuram, si ad catholicam philosophiam homines perfugerint.

Carta de S. S. el Sr. Leon XIII al Eminentísimo Cardenal DE LUCA, PREFECTO de la Sagrada Congregacion de Estudios.

ILLMO. SEÑOR,

SEÑORES:

POR mucho que sea el amor con que nos juzguemos á nosotros mismos, y por pertinaz que haya llegado á ser nuestro optimismo, no podemos ménos que confesar que son graves y apremiantes los males que afligen á las naciones en la edad presente. La autoridad, perdido su prestigio, no alcanza ya á reprimir; las ambiciones sobrexcitadas tienen á las sociedades en continua efervescencia; la honrada mediocridad, celebrada por los poetas antiguos, y tan deseada de nuestros padres, es vista con desprecio por la codicia de hoy, que lo quiere todo para sí, y en los más se queda sin nada; las concupiscencias ya muertas de los pueblos paganos, resucitadas hoy, apénas dejan con vida al pudor cristiano; las ciencias, poniendo á discusion los principios, se han herido de muerte, y han hecho bambolear todos los órdenes; las antiguas y arraigadas tradiciones, no son ya baluarte seguro contra la manía de innovar; un espíritu de inquietud, de mudanza y de vértigo se ha apoderado de los hijos de Adan, más bullente que el vapor, más inconstante que la electricidad, que nos desazona y nos trabaja sin descanso; el mundo parece hallarse en los paroxismos de la agonía; y no sé qué rumores fatídicos, apocalípticos, parecen anunciar á los espíritus reflexivos el fin próximo de todo lo humano.

El que no vea todo ésto, está ciego; y lo que debemos buscar no es la prueba inútil de males palpables, sino el remedio de ellos, si acaso le hay.

Tambien le ha buscado, y ántes que nosotros, el Pontífice del pueblo católico, el Rey de las almas, el hombre que más ama al género humano, y que se halla por su excelso ministerio más cercano que otro cualquiera á las alturas de Dios. Y considerando que la fé es lo que nos puede únicamente salvar, y que la fé es un don gratuito de Dios, y que el hombre lo más que puede hacer para recibirle es prepararse, como la flor no puede hacer más por que descienda el rocío del cielo, que abrirse y esperarle, entre estas preparaciones humanas que retienen ó llaman al don salvador, la más adecuada, segun su juicio soberano, es el estudio de la verdadera ciencia, es de-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS ®

cir, de la filosofía cristiana, bajo la direccion de Santo Tomás.

Pensar que en el mundo actual no hay mal ninguno, ó que los males que existen son de poca monta, es, Señores, una insensatez: creer que no tienen remedio alguno, es casi una impiedad. Buscar otro remedio que no sea la fé, no es cristiano: y para llamar la fé que se va, y para conservarla ya venida, pensar en otro recurso que excluya el estudio de la verdadera ciencia, no es del espíritu católico, despues que el Jefe de la Iglesia ha sido tan explícito.

Luego debemos empeñarnos en estudiar, en enseñar y en vulgarizar, si es posible, la Filosofía de Sto. Tomás; por amor al órden, á la justicia, al bien, á la humanidad y á nosotros mismos. ¿Quién nos sostendrá en este empeño? ¿Quién nos alentará en este trabajo? La voz del Pontífice ántes que todo. Mas como quiera que la palabra del Papa no por ser suya satisfará á todos, y que en nosotros mismos la conviccion será más profunda, y el propósito más eficaz, si procuramos penetrar toda la profundidad de aquella afirmacion, y descubrir y poner á la vista las bases sólidas en que se sustenta, debemos procurarlo humildemente; y este será, Señores, en esta vez, todo mi designio.

Conviene ante todo dejar asentado que el remedio de que se trata debe de ser una doctrina.

El mal está hoy, como ayer y como siempre, radicalmente en las doctrinas.

Todo interes que se busca, toda pasion que se sigue, tiende el hombre á convertirle en doctrina; porque no siendo él mismo hombre, sino en cuanto participa de la razon, nada es humano sino lo que ha pasado por el juicio de la razon.

La razon todo lo eleva con su contacto, y el hombre implora su juicio áun adverso para ennoblecer sus errores y sus caprichos, convirtiéndolos en doctrinas. Esta gloria doctrinal ha cubierto desde los más remotos siglos todas las aberraciones y todos los excesos; y hasta las abominaciones más vergonzosas han subido á las cátedras, desde donde un magisterio seguido aunque deshonrado, ha podido hacerse oír, proponiéndolas, cubiertas con los inmaculados velos de la verdad, á la inteligencia.

Así ha pasado en nuestro siglo: y puede asegurarse que no hay en él crímen que no aspire á ser un error, para subir, siquiera sea por sendas extraviadas, á las respetadas alturas de la doctrina. Y como sólo una doctrina puede oponerse á otra, claro está, Señores, que el remedio que se oponga á los males presentes, ha de ser necesariamente una doctrina.

Más todavia: ha de ser una doctrina científica, y no simplemente dogmática, la que se oponga á los errores modernos. La forma científica da el úl-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

timo sello, y corona por completo á una doctrina. Miéntras no sea una ciencia; miéntras no ofrezca á la inteligencia, para subir por ella, la escala gloriosa de los principios; miéntras no prometa á la mente aquel placer altísimo tan buscado por ella, de ver las cosas desde sus causas, y las verdades desde sus principios, estad seguros de que una doctrina, por verdadera que fuese, pasaria por el cielo como un meteoro, pero no permaneceria en él como un astro.

La misma doctrina de Cristo no hubiera podido permanecer en la tierra, si su mismo divino Fundador no la hubiera dotado de una naturaleza científica, para que el hombre pudiera apropiarse su elemento divino, convirtiéndole en ciencia, que es la forma natural de los conocimientos humanos. Encarnado en la naturaleza, el Verbo es Cristo, Hombre Dios; encarnado en la sociedad, es la Iglesia, humana y divina; encarnado en los conocimientos, es la Teología, ciencia y fé, conocimiento humano y vision divina. Para que todo pudiera ser asumido y regenerado por Él: un Adan por otro Adan, una sociedad por otra, una ciencia por otra ciencia. Y en estas inefables uniones, el elemento divino no destruye, aunque eleva y sublima al elemento humano. En Cristo, Adan se hace divino sin dejar de ser hombre; en la Iglesia, la sociedad se diviniza tambien sin perder nada de lo que tiene del hombre; en la Teología, la ciencia se asemeja á la del

cielo, á la de Dios mismo, sin dejar de ser ciencia humana, es decir, Filosofía.

Por aquí veis, Señores, que Dios, tocado de la locura inefable del amor, colocó su divinidad en las miserias de un hombre; colocó su fuerza, su luz y su estabilidad entre las pasiones de una sociedad de hombres; y como la semilla en un campo, así arrojó su ciencia entre los azares de las discusiones humanas. Desde entónces, por un hombre pudo irse á Dios; por una sociedad humana, á la sociedad divina; por la Filosofía, á la Teología y á la fé.

Los Padres de la Iglesia, padres tambien de la Filosofía y de la ciencia; herederos de Moisés y de Salomon, por una parte, y por otra de Sócrates, de Platon y de Aristóteles; descendientes en el conocimiento de la verdad, del pueblo profético y del pueblo filosófico, no temieron asegurar que lo que fué la revelacion para el pueblo judío, fué, aunque en menor grado, la Fisolofía para el pueblo griego y para los otros: una preparacion para el Evangelio, una luz aurora de otra luz, la luz que dice San Juan que alumbra á todo hombre, y le prepara para recibir la luz perfecta y plena del Verbo Divino. Como el emperador Constantino se llamaba el obispo de afuera, así los filósofos son los predicadores de afuera, es decir, del átrio y del pórtico, miéntras los Apóstoles y los Docto-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

res predican en el interior del santuario: los unos abren las puertas, los otros enseñan á los iniciados los misterios del Templo. Salomon, más atrevido que otro alguno, llamó á las ciencias humanas, siervas y criadas de la ciencia divina, quien las mandó, dice, á las puertas y á las almenas de su palacio, á que convidasen á todos á entrar, y á sentarse á su mesa. *Missit ancillas suas ut vocarent ad arcem, et ad maenia civitatis.*

Así es Señores, así debió ser la Filosofía; pero, ¿es así la ciencia moderna? Y no la llamo Filosofía, porque ella misma es la primera en desdeñar y en apartar de sí ese nombre sagrado. Filosofía, ya lo sabeis, es el amor de la sabiduría; y tal es el nombre que la modestia de los sabios antiguos quizo dar á la ciencia del universo, del hombre y de Dios. Pero en su humildad, ese nombre lo abrazaba todo: el amor no distingue, busca á su objeto de cualquiera playa que venga: y si la sabiduría era el objeto del amor que aquel nombre designaba, habia que buscarla por la tierra y por los abismos; pero no habia que desdeñarla cuando descendiese del cielo.

La ciencia moderna, creando un antagonismo entre ella y la Teología, se ha truncado; se ha cerrado la entrada á las regiones del verdadero cielo, y se ha reducido á la tierra. La Teología á su vez, si se opone á la ciencia moderna, si es su enemiga, sólo es ésto, Señores, porque desea

completarla, romper los lazos con que voluntariamente se aprisiona, darle alas para que vuele, convertir en ángel al réptil que se arrastra, y despues de acompañarla en sus investigaciones terrenas, llevarla como amiga y como hermana á las regiones más altas del espíritu, y de la luz inteligible. Y la ciencia moderna no lo consiente. Arrastrada por la voluptuosidad de la degradacion, y ébria con el triste placer de envilecerse, prefiere á todo la dicha y la dignidad del polvo, y semejante á una muger caprichosa, ántes que buscar una fortuna más alta, cierra sus ojos para no verla, tapa sus orejas para no oírla, y tomando por razon este esfuerzo de necedad, la niega resueltamente.

¡Ojalá que lo que digo fuera una vana declamacion! pero es por desgracia la verdad. El hombre moderno ha realizado adelantos prodigiosos que los siglos pasados tuvieron la desgracia de no ver, y que nosotros, los amantes de la filosofia cristiana, proclamamos con entusiasmo. Bajo sus piés, yacia profundo y negro el abismo de la tierra; y el hombre, con pié firme y corazon impávido, le ha explorado. Sobre su cabeza extiende sus senos infinitos otro abismo azulado, purpurado, centellante, poblado de mundos; y él, pigmeo atrevido, hormiga inteligente, átomo que piensa, embarcado en ese mar sin orillas en un grano de arena con una gota de agua,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

le ha sondeado. Ha dado citas para siglos á los astros, y ellos han acudido puntuales á la cita del hombre. La materia del mundo era antes su tirana, y es hoy su esclava. No contento con las memorias antiguas del pasado guardadas en los bronces, los granitos, los papiros y los pergaminos, ha querido leer en las entrañas mismas del globo, y de aquellos archivos polvorientos, escritos por la mano de la naturaleza en su primer dia, ha sacado la historia del mundo. Ha compuesto una ciencia de las plantas y de las flores, fresca, lozana, cási aromática como ellas. Se ha apoderado del iris, y ha demostrado con él que tenia elementos la luz, que parecia un elemento: y siguiéndola incansable en todas sus quiebras y juegos fugaces, le ha probado que llevaba en su seno otra luz más ágil y más precisa que ella. El vapor era una nube, una ilusion que se desvanecia; él le llamó, y el vapor tomó cuerpo de hierro para servirle, y voz de rugido para responderle. La electricidad, especie de fluido nervioso del mundo, le aterraba á las veces con súbitos sacudimientos; él, rey del universo, extendió su mano para acariciar al monstruo, y ya desarmado, le entregó por entretenimiento á sus hijos: el leon que rugia, se refugió á los piés de los niños, arrullando como una paloma!

Frente á frente de tantas grandezas, yo, hijo de este siglo, confieso, Señores, que me siento

tentado á envidiarlas para mi héroe de hoy. Quisiera haber podido sacar á Santo Tomás de la oscuridad de los templos, y de la média luz de las bibliotecas, para poner en sus manos la balanza, el teodolito ó el telescopio. ¿Qué hubiera sido él en este siglo? ¿Creeis, Señores, que hubiera despreciado su ciencia por la vuestra? ¿O temeis al contrario que, teniendo en nada nuestros descubrimientos, hubiera continuado su génio el vuelo desdeñoso, sin tenerlos para nada en cuenta? ¿Tan poco valdria á sus ojos la ciencia del mundo físico, que debe ser, segun él, el primero de nuestros conocimientos? Él, que supo aprovecharse de los escasos conocimientos físicos de su tiempo, que les depuró y les exprimió, para sacar de ellos cuanta verdad contenian, ¿sólo hubiera sido injusto para la ciencia de hoy? Hagámosle justicia. Él, el Teólogo príncipe, hubiera abrazado á esa ciencia como á una hija querida, y sentada sobre sus rodillas, la habria preguntado todo lo que sabia. Él, el filósofo ardiente, la habria admirado; y de rodillas, delante de ella, habria escuchado sus oráculos. Él, el hombre de corazon puro, y por puro, tierno y delicado, habria gozado con ella más que nosotros, la habria comprendido mejor, y hubiera tenido para ella himnos y lágrimas de gozo. Él, el fervoroso creyente, la hubiera convertido en oraciones, en alabanzas y en acciones de gracias al Dios Creador de tantas maravillas, dador de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tan espléndidos dones! Pero no se habria contentado con ella como nosotros: la habria contemplado como el pórtico, no como el palacio; como el vestíbulo, y no como el templo; como el escalon, no como la altura; y apoyando en ella su pié vencedor, desde el borde del universo visible, habria volado á otros astros y á otros cielos, á que no alcanza sino la inteligencia; y desde allí, ángel incansable, se hubiera sumergido en aquellos abismos, á que no llega más que la fé!

Por esta causa, á pesar de su inmensa extension, afirmo que la ciencia moderna es incompleta, porque se ha dejado absorver toda por la ciencia física. No ganando, sino perdiendo; no acopiando materiales nuevos, junto con los antiguos, sino excluyendo muchos, y los mejores y más altos, ha llegado á no ser más que física.

No nos oponemos, Señores, á esta ciencia, ni mucho ménos la despreciamos; decimos simplemente que lo ha invadido todo, con perjuicio de sus hermanas, más nobles y más dignas que ella. La ciencia del universo se ha hecho física pura, cuando ántes que todo debia ser matemática, y sobre todo, debia ser metafísica. No hay ciencia de cosas individuales; y generalizando en el conocimiento de los cuerpos, se hallan todos sujetos, á pesar de sus mil cambios, á la ley del número, de la cantidad, y del movimiento. Al llegar á estas alturas, y no ántes, es

cuando asciende la Física á la categoría de ciencia; es decir, cuando es abstracta, y de consiguiente metafísica. Porque no hay ciencia donde no hay principios; no hay principios donde no hay generalizacion; no hay generalizacion donde no hay abstraccion. La ciencia más abstracta es de consiguiente la más perfecta; y cuando todas tienden á abstraer para perfeccionarse y elevarse, la Física de hoy, que no es ya la ciencia de Newton ni de Descartes, trabaja por excluir de su seno hasta donde puede, toda idea, toda nocion general, para quedarse con simples hechos individuales, muy curiosos, muy exquisitos, pero que no merecen el nombre, ni tienen la nobleza de la ciencia. El cálculo mismo, ese artificio riguroso, ese raciocinio escrito, lo desdeña la Física que de él nació, y no recurre á él sino cuando no tiene á la mano algun aparato ligero y flamante con que hablar á los sentidos y á la imaginacion, en vez de dirijirse á la inteligencia.

Y nace de aquí, y es una de las más funestas consecuencias de este sistema, la confusion de estas facultades que acabo de nombrar. El sentido, la imaginacion, la inteligencia: estas son las únicas facultades que el hombre ha recibido para conocer la verdad: y su distincion es trascendental, como quiera que lleva consigo la distincion de séres de muy diversa naturaleza. El ángel es inteligencia pura, sin imaginacion y sin

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sentidos: el bruto superior es imaginacion y sentidos; el bruto inferior, en aquel mundo misterioso en que la vida se desvanece y llega por grados insensibles á su última expresion; en que la planta siente, y la Botánica y la Zoología parten dudosamente sus términos, representa el sentido puro, el último grado inferior del conocimiento. El hombre, centro real de la creacion, es todo á la vez: sentido, imaginacion, inteligencia.

Pero aunque unidas en el hombre, no por eso se confunden en él, ni fuera de él. El sentido, la imaginacion y la inteligencia, no son tres matices de una misma luz, son tres luces distintas; no son tres dialectos de un mismo idioma, ni tres idiomas nacidos de un mismo padre, son tres idiomas diversos; no son tres cantidades de una misma cosa, son tres cosas distintas. De suerte que el sentido perfeccionándose, nunca llegaria á ser imaginacion; y la imaginacion, adelantando y adelgazándose, nunca llegaria á ser inteligencia. El sentido revela el hecho material, individual y grosero: la imaginacion le desata el primer nudo, y le extiende, le dilata y le combina: la inteligencia rompe todas las ligaduras, y se queda con lo abstracto y general. Por el sentido, veo un triángulo, siempre material y determinado. Cierro los ojos, y ¡oh asombro! le veo, si no con más viveza, sí con mayor perfeccion, porque esta vision nueva la puedo llevar

conmigo á donde quiera que vaya, puedo cambiar sus dimensiones y sus partes á mi talante, y se me permite combinarla con otras ciento y con otras mil. Sin embargo, siempre que me imagine el triángulo, ha de ser uno y determinado, y necesito borrar una imágen en el lienzo de mi alma para que aparezca otra. ¿No habria manera de representarme todos los triángulos á la vez? ¿No podré pintar en alguna parte de mi sér aquello en que convienen todos los triángulos que he visto, y los posibles que no he visto, sin aquello por que se distinguen y separan? Este es el tránsito que jamás hará el perro que vió conmigo el triángulo ó un objeto cualquiera, y se lo imagina acaso mejor que yo, así despierto como dormido. Este es el puente que sólo nosotros podemos andar, el conocimiento científico propio del hombre, el paso por el cual se separa de todo lo sensible, y entra en el mundo de los suyos, en el mundo intelectual. ¡Inclinaos, Señores, ante la grandeza del hombre! y reconocedla en la definicion más sencilla, la del triángulo: todo espacio cerrado por tres lados y tres ángulos!

Y ¿qué seria si siguiésemos ahora á los sabios espiritualistas en su camino, y levantándonos de esa idea elemental que es capaz de adquirir un niño, preguntásemos con ellos: ¿el triángulo es bueno? ¿el triángulo es verdad? ¿el triángulo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

es sér? ¡qué cuestiones, Señores! ¡á donde nos llevan! y cuán léjos estamos ya del polvo que poco ha manejábamos, y cuán cerca nos puede poner un sér cualquiera, de Dios!

¿Y qué dirémos del positivismo actual, que quiere que todo sea física pura, no sólo la ciencia del universo, sino la ciencia del hombre excluyendo el alma, y la ciencia de la sociedad y de la Historia, excluyendo para ello el libre albedrío? ¿Que no ve en el hombre más que fenómenos físicos y químicos, ni en la sociedad más que una masa ciega, que se precipita con velocidades proporcionales á los cuadrados de los tiempos? ¿No es este el espíritu de todas las ciencias modernas? ¿No es esta la raíz de todos los males actuales?

Dejando á un lado otros muchos puntos, esa confusion de la imaginacion con la inteligencia, error al parecer inocente, es raíz fecunda de innumerables males. De ella proceden como hijos suyos legítimos, el materialismo, el orgullo, el sensualismo y la incredulidad presentes. El materialismo, porque si todo lo que conocemos es imaginable, todo es cuerpo, una vez que la imaginacion sólo puede representarse los cuerpos. El orgullo, porque el hombre manda y subyuga á la materia, que le es evidentemente inferior. Si la materia es todo, si fuera de ella no hay nada, el hombre es superior á todo, todo lo domina el

hombre, el hombre es Dios. El sensualismo; porque si no hay más que los goces de los sentidos, si no podemos alcanzar ni esperar otros mejores ¿qué enseña la más mediana prudencia sino que nos apresuremos á gozar y á apurar eso poco, que es lo único que da la vida? La incredulidad, por último; porque si negamos las ideas puras que nos enseña la inteligencia, sólo porque no las alcanzan la imaginacion y los sentidos ¿cómo hemos de aceptar las enseñanzas de la fé, que son inaccesibles á la misma inteligencia? Y ¿cuál es el remedio opuesto á estas terribles afirmaciones, sino una filosofía que sepa sentar los principios opuestos, para deducir de ellos las opuestas consecuencias?

La Filossfía cristiana no desdeña la Física, pero no le permite enseñorearse de todo, y la contiene en sus justos y para ella gloriosos límites. La ama porque le es necesaria, y la necesita como el edificio expléndido las piedras labradas, ó como la flor necesita la tierra húmeda y tibia de donde brota. Pero despues de contemplarla, la lleva á donde por sí sola no puede llegar.

Para esa Filosofía, el mundo material es un pórtico grandioso de otros mundos mejores. Distinguiendo cuidadosamente las facultades humanas, las considera distintas, precisamente por que pertenecen á órdenes diversos de séres. Si

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dios nos ha dotado de tres facultades propias para conocer, es, Señores, porque hay tres mundos diversos de que podemos y debemos tener conocimiento, porque á los tres pertenecemos: el mundo de las sensaciones, el mundo de la imaginacion, y el mundo de las ideas. Y como todo conocimiento produce amor de su mismo órden, el conocimiento de los sentidos produce el instinto; el de la imaginacion, las pasiones; el de las ideas la voluntad.

Son tres órdenes de bien, que se conocen y se aman de maneras distintas. El bien corpóreo, pasajero é individual, se conoce por el sentido, y se ama por el instinto; el bien sensible pero constante, habitual, hermoso, se conoce por la imaginacion, y la pasion es la que le ama; el bien general, abstracto, se conoce por la inteligencia, y se ama con la voluntad. El animal tiene sentidos, y tiene imaginaciones constantes producidas por ellos; por eso tiene instintos y es arrebatado por pasiones. El hombre lo tiene todo; y por eso, sobre sus instintos, tiene sus pasiones más nobles que ellos; y sobre sus pasiones, tiene su voluntad, reina de todas las facultades, que le constituye á él rey de sí mismo y de todas las cosas, dándole el poder terrible y soberano del sacrificio! El sacrificio no quiere decir, Señores, sino que esos mundos están subordinados, y que cada uno de ellos debe

sugetarse, aunque le sea doloroso, al que le es superior en comprension y en altura. El órden de los sentidos, al de las pasiones y la imaginacion; ésta, al del entendimiento y la voluntad. Es decir, el mundo visible al mundo del arte, el mundo del arte, al mundo superior de la ciencia.

Aquí es ya necesario que yo complete mi pensamiento. Despues que el hombre ha subido esa escala de mundos, despues que ha pasado por los sentidos á la imaginacion, y por ésta á las ideas; despues que ha entrado al mundo de los espíritus, entrevé todavia á lo léjos otro mundo, el mejor de todos, la base y el coronamiento de todos, la luz de la luz, la idea de la idea, el principio de los principios, el mundo divino. La razon sola puede, es cierto, acercarse á Dios: ella demuestra su existencia y algunos de sus atributos; pero enseña tambien que es un Ser vivo, cuya vida se reasume como la de todo espíritu en una inteligencia y en una voluntad. La fé me es necesaria para conocer los pensamientos íntimos, y las voluntades de un hombre, que me revela sus secretos por ese medio asombroso de la palabra. ¿Cuáles son, pues, los pensamientos de Dios? ¿Qué quiere, qué piensa, qué proyecta? ¿Cuáles son los pensamientos de aquella inteligencia soberana? ¿Cuáles las determinaciones de aquella voluntad, que no tiene leyes ni motivos, sino dentro de sí?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿Qué cosa es, Señores, una palabra? ¿Habeis pensado en ello? Una palabra es un sonido, ménos fuerte que el rugido del leon, ménos armonioso que el canto de un zentzontle; y sin embargo, tiene más poder que el uno y más dulzura que el otro: porque revela una idea, porque encierra un pensamiento, porque nos abre un mundo. Pues bien: el universo visible es una palabra de Dios, palabra que nos dice un pensamiento suyo, que nos revela el mundo de los espíritus. Y el mundo de los espíritus, es otra palabra de Dios, palabra que nos dice algo del mundo divino. Pero no es más que una palabra, que, á pesar de ser tan grande, no dice á mi alma todo lo que ella necesita saber de Dios. Para ésto no basta una palabra, sino que es preciso que Dios sea mi amigo, que me siente á su lado, y puesta su mano en mi hombro, y sus ojos en mis ojos, me revele lo que quiere y lo que piensa, en una conversacion íntima. ¿Merece el hombre esta intimidad del que le crió? No la merece. ¿Podrá llegar á ella por los esfuerzos de su razon? Tampoco. ¿Pero es indigna de Dios esta condescendencia? ¿La tendrá alguna vez? La ha tenido, Señores, vosotros lo sabeis bien; y esta es la revelacion!

Desde entónces, el conocimiento del hombre se completa, su ciencia es perfecta. Sentidos, imaginacion, inteligencia, estos son los ojos del hombre, á los cuales ha querido Dios agregar el

más perfecto de la fé. Abrid vuestros ojos de carne, y veréis las cosas á la luz del mundo; abrid los de vuestra imaginacion, como los artistas y los poetas, y veréis las cosas á la luz de vuestra alma; abrid los de vuestra inteligencia, como los sabios, y las veréis á la luz de la razon; abrid los de vuestra fé, como los cristianos, y las veréis, Señores, á la luz de Dios. Una luz lleva á otra luz, como un fuego á otro fuego; y no hay más que dejarse llevar para llegar hasta el fin. Aquí cada luz trae su calor, y cada conocimiento su amor. Los sentidos producen el instinto, la imaginacion los arranques que llamamos pasiones, la inteligencia la voluntad, y la fé, que todo lo termina en la tierra, produce la caridad que todo lo perfecciona!

Así es como la filosofía cristiana, la filosofía completa, que no se detiene en los umbrales de la verdad, sino que penetra hasta el fondo, camina de grado en grado desde los más humildes conocimientos, hasta los más sublimes que el hombre puede alcanzar. Así es como prepara y conduce á la fé; y por eso el mundo de los sentidos, el mundo de la ciencia moderna, ella no le considera más que de paso, y no puede permanecer allí largo tiempo. Le contempla, le admira; pero le urge pasar adelante, y no puede detenerse. ¿Qué queréis? le llama la verdad en manifestaciones más altas, y deja á los que no pue-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

den ó no quieren oirla, el cuidado de describirle el camino, á ella, que ántes que todo aspira al término. Otros por eso la despreciarán acaso; yo por ello la admiro, y quisiera seguirla. Ella me enseña á amaros, y quisiera seguirla con vosotros; pero si no he logrado hacérosla amar, si mis fuerzas me han traicionado, contempladla en Tomás de Aquino, en aquel que la representa en su persona, y cuyo nombre, repetido hoy por tantos ilustres labios, es ya por sí mismo una esperanza!

Su frente, aunque jóven, resplandece con sesenta siglos de tradiciones. Por su boca hablan Jerusalem y Atenas, el monte Pindo y el monte Sion. Las ciencias, dispersas ántes, él las reunió sin confundirlas; y corrió por él desde entónces, regando la Iglesia de Dios, el rio caudaloso y manso de la sabiduría. Hecho para conocer la verdad y para enseñarla, sus pasiones son como aquellas fieras de la Escritura, dominadas y conducidas por un niño. Su semblante tiene el candor de una vírgen, la majestad real que heredó de Tancredo, y algun rasgo divino de Moisés y de San Pablo. Leyendo sus libros, nos parece que contemplamos el firmamento; siempre el mismo, á pesar de las tempestades de la tierra, y de las mudanzas de los cielos. Los principios eternos brillan allí como soles lejanos; entre uno y otro hay como en el cielo abismos, océanos oscuros

que nos enseñan la mejor ciencia, la de nuestra ignorancia. Como á Salomon, los sabios y los ancianos le escuchan con el dedo en los labios; y sus discípulos son los maestros del mundo. Allí aprendió Suarez á discurrir, y á controvertir Belarmino; Bossuet supo allí su elocuencia sublime y arrebatada, y Lacordaire la suya, íntima, insinuante y tierna, como la voz de un amigo. Poeta de los espíritus, él enseñó á Dante á cantar la verdad, con acento encantado como las ilusiones, tan terrible como las más espantosas realidades. ¡Cómo ha podido desconocerse á ese hombre! ¡Cómo ha habido dias en la Historia, en que se le haya olvidado! ¡Por fortuna no son esos tiempos los nuestros que le reconocen, le admiran y le llaman: y en ésto hallamos tanta gloria, como si hubiésemos descubierto un nuevo sol!

He dicho.

Alternando siempre con la música, se prosiguió en la lectura de las otras piezas literarias; tocando desde luego el turno al Sr. Presbítero Lic. D. Tirso R. Córdoba, individuo correspondiente de la Real Academia Española y socio de número de la Mexicana, Promotor fiscal de este

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Arzobispado, y Catedrático de Derecho Natural y Bellas Letras en el Seminario. Dicho Sr. leyó la siguiente

ODA:

¡Águila soberana,
Oye, y deten el majestoso vuelo!
¿Qué noble impulso irresistible afana
Tu generoso pecho, que abandonas
Los gratos bosques y el florido suelo
De la Italia feliz; y de las nubes
Atrevida rasgando el denso velo,
De la vívida lumbre te coronas
Que á tu ojo inmoble y límpido recrea.
Y más gozosa subes
Cuanto más aquella órbita dominas
De donde el sol los mundos señorea?

¿Es de los cien combates el estruendo,
Que aún hace horrible estremecer al mundo;
Ó el estrago tremendo
Que aquellos de tu estirpe, y otros bravos,
En porfiado luchar y furibundo
Siembran entre las huestes de Mahoma,
Por librar de su duelo

Y de su oprobio á míseros esclavos,
Lo que te hace dejar, genio sublime,
Las nativas campiñas y riberas,
Y olvidar las gloriosas tradiciones,
De otros triunfos buscando los blasones
Á la divina luz de esas esferas?

Sí: que de cuanto abarca
En su ambicion de fugitiva gloria
De la creacion magnífica el monarca,
No hay un placer que el corazon te llene,
Ni oro que tú no tengas por escoria,
Ni poder que avasalle tu grandeza,
Ni plena y felicísima victoria,
Cual la que al genio reservada tiene
La Verdad, cuyo nombre se halla escrito
En aquel trono de eternal belleza
Do se asienta el Amor, que con sus rayos
Da luz inagotable á lo Infinito!

Allá en tu celda oscura,
Príncipe excelso de sayal vestido;
Ángel, á quien el ángel de la altura
Con júbilo se acerca, al contemplarte
Del misterioso cíngulo ceñido;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Ah! ¡cuántas veces de tu dulce calma
En vano habrán querido
Las mundanales glorias apartarte!
¡Cuántas el suelo que tu llanto moja,
Cuando suspira por su Dios el alma,
Pasando junto á tí quedo, muy quedo,
Besado habrán con religioso miedo
Las sombras del temible Barbarroja,
De Roberto Guiscard y de Tancredo!

En éxtasis divino
Tu gigantesco espíritu se lanza
Á buscar en los cielos su destino.
Del tiempo y del espacio las barreras
Ha salvado por fin; y "¡avanza, avanza!"
Potente voz le grita: "allá en la cumbre
El término verás de tu esperanza!"

Vuelve Tomás el rostro; y á su lado
Ve, con honda emocion y pasmo mudo,
Á un venerable anciano, circundado
De refulgente luz: orna su frente
Mitra de oro con rica pedrería:
Es severo y gentil su continente:
En su mirada ardiente

Brilla el fuego del sol del Mediodía:
Á su hermosa figura
Realce presta la nítida blancura
Del flotante ropaje: y el anciano,
Que sonriendo llega bondadoso,
Lleva en la diestra un libro misterioso
Y su cayado en la siniestra mano.

—"No plugo á Dios que de las ansias mias,
Dijo el anciano aquél con voz sonora,
Se llenase en la tierra,
Oh angélico Tomás, el noble objeto!
¿Escuchas ya las gratas armonías
Con que el Empíreo, que á su Rey adora,
Dice la gloria que su amor encierra
Revelando á los orbes su secreto?
Escuchélas tambien, cuando en el mundo
Quise del Verbo proclamar la gloria,
Y con afan profundo
En un haz concertado y luminoso
Juntar los esplendores
Que los libros ilustran de la historia,
Que revelan al Dios de toda ciencia,
Que disipan del alma los horrores,
Y le marcan su rumbo á la conciencia."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Pero.....lo sabes tú! De los humanos
¿Quién puede recorrer el golfo inmenso
De la mente de Dios y sus arcanos?
Si con ardor intenso
De la *Ciudad de Dios* los sacros muros
Mi mano levantó, porque á su abrigo
Fuésen los hombres á vivir seguros;
No á mí, Tomás, ni á las heróicas almas
Que en una y otra secular tarea
Ganaron de la ciencia nobles palmas,
Quiso dar el Señor ¡bendito sea!
La gloria de acabar para su gloria
Lo que un ángel, cual tú, levantar debe
En monumento de inmortal memoria!"

Dice, y en manos del humilde monje
De la *Ciudad de Dios* el libro deja,
Y más ráudo que el viento
Por los celestes ámbitos se aleja.
Vuelve Tomás en sí: del pavimento
Alza la docta y venerable frente
De resplandor tan vivo circuida,
Que ilumina el oscuro apartamiento.
Y tornando á postrarse reverente
Ante la dulce imágen
Del dulce Mártir de la Cruz divino,
Sollozando de amor, y con fé pura,

Prorrumpe alborozado
Aquel ilustre vástago de Aquino:
"¡Gloria á tí, Señor Dios, allá en la altura!
Y paz acá en la tierra
Al hombre que á buscarte se apresura!"

Como del Bóreas, si á soplar empieza,
Al creciente furor se van alzando
Una tras otra las hinchadas ondas;
Y al arreciar del viento la fiereza
De las olas tambien se va aumentando
El temeroso y lúgubre rugido;
Así del turbio mar de los errores
Al seco empuje de la helada ciencia
Las estruendosas olas se levantan;
Monstruos aterradores
En confuso tropel se precipitan
Por la extension del piélago iracundo;
Y al ya turbado mundo
Con su furor espantan,
Cual si de otro diluvio el tiempo aciago
Llegado hubiese con horrendo estrago!

¿Quién el dique pondrá? Quien al oceáno
Puso por valladar la pobre arena

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Con que se cubre la desnuda playa!
Quien con su fuerte y poderosa mano
Á la soberbia, de furores llena,
Mantuvo siempre á raya;
Y ocultóle el riquísimo tesoro
Que guarda en sí la soberana esencia,
Para mostrarlo en amoroso empeño
Á quien humilde adora por la ciencia,
Que es la vida del alma y su decoro,
Al Sumo Dios que de la vida es dueño
Y es la lumbre de toda inteligencia!

———

Él, Ángel silencioso de la Escuela,
En quien Alberto presagiara un dia
La mugidora voz que oír anhela;
Él contendrá la rápida corriente
Del vicio y del error que con los siglos
Vienen de gente en gente:
Él te dará su luz, y con largueza
Pagará la fé ardiente
Con que del Cristo los sublimes fueros
Defienden tu virtud y tu entereza,
Haciendo que al brotar de tu áurea pluma
Los prodigios sin cuento de esa *Suma*,
Que ciencia, y fé, y razon, todo en un punto
Con el Sér de los séres eslabona
En no visto jamás felíz conjunto,

Su tributo te rindan las edades
Al ver el cetro que en la mano tienes,
Y del saber la espléndida corona
Que ningun sabio arrancará á tus sienes!

———

¡Sabios!.....Y al emprender osado el vuelo
Necesitan tus alas
Para cruzar el misterioso cielo!
Y de su ingenio á las brillantes galas
Tu ciencia unir en plácida armonía,
Y beber en tu fuente deleitosa,
Para que el Númen en dichoso dia
No al Olimpo grosero se levante,
Sino á la altura do el sublime Dante
Fué á arrebatar la inspiracion que al mundo
Cautiva en su admirable Trilogía!

———

¡Sabios!.....sí: pero van tras de tus huellas,
Como van los altivos cortesanos
De su monarca en pos: cual las estrellas
Van de su rey en torno,
Y cuando él se levanta
Revestido de luz por régio adorno
Y á recorrer el anchuroso cielo
Los gigantescos pasos adelanta,
La faz ocultan ellas,
Como al salir del tálamo el esposo
El rostro cubren con tupido velo
Las modestas y púdicas doncellas!

———

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Sabios!.....sí: pero van en tu doctrina
El apoyo buscando de sus leyes,
Y el formidable escudo
Que defiende á los pueblos y los reyes:
Y la savia fecunda y poderosa
En que el arte cristiano,
Único que el embate de los siglos
No habrá de reducir á polvo vano,
Halla esa vida que extinguir no puede
Por más ¡ay! que su curso paralice
Del egoismo el hielo. Mas sucede
Al aterido invierno y sus rigores
La alegre primavera
Con sus galanas flores:
Así con su benéfica influencia
Y realizando su inmortal destino,
Volverá, volverá la sacra ciencia
A dar vida del arte á los primores
Y á reinar en la humana inteligencia!

Ha seis centurias que risueña aurora
Nuncia fué en el glorioso Vaticano
Del encendido sol que diera al mundo
Su calor y su luz: tambien ahora,
Que de nuevo aparece y que la mira
El ilustre Leon de gozo ufano,
Predice al orbe, que cansado se halla
De tan larga y cruelísima pelea,
Que la dichosa paz por que suspira
Va á alumbrar ese sol de rayo puro:

Que del Ángel de Aquino
Bajo las alas cándidas se vea
Libre el hombre y seguro,
Y triunfará del Redentor divino
La sacrosanta y salvadora idea!

Despues el niño D. Eduardo Ortiz, alumno de la casa, recitó esta *"Plegaria del niño católico á Santo Tomás de Aquino:"*

Con rica y alta elocuencia
Celebra el sabio tu gloria;
Y consagra á tu memoria
Sus lauros la gaya ciencia.
¿Qué hará el niño en tu presencia,
¡Sol de vívido esplendor!
Sino bajar con rubor
Al polvo la indocta frente,
Y dar gloria, reverente,
De las ciencias al Señor?

Al pié de encina que crece
En la montaña grandiosa,
Y que enhiesta y majestosa
Las nubes tocar parece;
Tímida desaparece
Del soto bajo el ramaje
La florecilla salvaje,
Que en su pequeñez quisiera
Dar á la encina, siquiera

004089

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De su aroma el homenaje!

Yo esa humilde florecilla;
Y tú, por Dios exaltado,
El árbol al monte alzado
Do el Verbo con su luz brilla.
Si la plegaria sencilla
Del niño que á Dios adora
Y á tu sombra protectora
Vive sin cuidado aquí,
Pudiere llegar á tí
Con la brisa voladora;

Escucha, génio inmortal,
Tú á quien el ángel y el niño
Prestan con tierno cariño
Su pureza celestial:
Es la vida un erial
Oscuro, triste, espantoso,
Donde consuelo y reposo
Busca el hombre, y busca en vano;
Que un decreto soberano
Le impide aquí ser dichoso.

Monstruos horrendos le asaltan;
El hambre y sed le fatigan;
Los abrojos le castigan;
Las pobres fuerzas le faltan.
Vanos deseos exaltan
Su ardorosa fantasía,

Y cada objeto que ansía
Y desatinado toca
Burla su esperanza loca
Huyendo al morir el dia!

¿Qué luz, de rayo divino,
Á ese desierto vendrá
Y el sendero mostrará
Por do vaya el peregrino?
¿Quién las fieras del camino
Alejará, y sus enojos?
¿Quién cortará los abrojos?
¿Qué mano dulce y amiga
Hará cesar la fatiga
Y aquel ansia de los ojos?

¡Ah, no la ciencia que ingrata
Anida en el corazon
Y con terrible aguijon
Le hiere luego, y le mata!
Sino el saber que retrata
Como en límpidos espejos
Al sol, que aunque de tan léjos
Su luz y calor reparte,
No deja ninguna parte
Sin llenar de sus reflejos!

Tú, que como vaso puro,
De fino y luciente oro,
Guardas el rico tesoro

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Intacto, limpio y seguro!
Tú, que como fuerte muro
Rechazas golpes insanos
Del vicio y error tiranos;
Sé de nuestra alma la egida,
Sé la luz de nuestra vida,
Y el Ángel de tus hermanos!

Y para que la fiesta no careciese del final más digno de su importancia, el muy respetable é Illmo. Sr. Arzobispo, no pudiendo sin duda contener el júbilo, explicó las emociones de su pecho y los sentimientos de su alma por medio de estas elocuentes y conmovedoras frases que de improviso salieron de sus labios:

"NA sabeis, Señores, porque se os acaba de decir, que un pensamiento noble y levantado ha venido á determinar el establecimiento de la Academia de Santo Tomás, cuya inauguracion celebramos en esta noche memorable; y yo debo congratularme con vosotros, porque veo realizado uno de los votos más ardientes de mi alma.

Sin duda las alegrías más santas para el corazon de un Obispo, sus goces más puros y que están más en armonía con su mision sagrada, consisten en trabajar sin descanso é impulsar de

todos modos los adelantos científicos y religiosos de aquella porcion que se ha confiado á su zelo pastoral, y ved aquí por qué yo me asocio con gusto á esta noble y santa empresa.

La Academia de Santo Tomás que, siguiendo las indicaciones del Sumo Pontífice el Señor Leon XIII, acaba de fundarse, tiene por objeto ensanchar y profundizar los estudios teológicos, y por esto mismo ella viene á satisfacer, así lo espero, una de las más graves exigencias de nuestra época. Porque, vosotros lo sabeis muy bien, una de las causas más determinantes del abatimiento de los espíritus en el órden científico, y de los rudos ataques que en el órden religioso y moral se dirigen contra la Santa Iglesia Católica, consiste, Señores, en que á medida que se trabaja por adelantar en el conocimiento del mundo físico, sus fenómenos y sus leyes, otro tanto se ha descuidado el estudio sério y profundo de aquellas dos ciencias maestras que lo dominan todo; es á saber, la verdadera filosofía y la teología sagrada. Y es tanto el deplorable abandono en que se las ha dejado de mucho tiempo atrás, que por lo que hace á la segunda, bien puede asegurarse sin temor de errar que áun en hombres bastante ilustrados por otra parte, la instruccion religiosa que poseen no vá más allá de los rudimentos del catecismo que aprendieron en sus más tiernos años.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEON
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Desgraciadamente han pasado los tiempos en que la ciencia de la Religion era considerada como la más excelente y la más necesaria de todas!

Por lo que á vosotros toca, Señores Académicos, venís á reanimar el estudio de la Teología: id pues á beber esa ciencia en la fuente purísima de las obras inmortales del Angélico Maestro. Tomad de ese foco de luz rayos esplendorosos que reflejándose sobre todo el sistema de los conocimientos, todo lo ilumine y lo ennoblezca todo; porque, es preciso decirlo, al contacto de esa ciencia sagrada, el pensamiento adquiere un nuevo vigor, la razon encuentra en ella un más firme apoyo, la Filosofía con su auxilio dilata sus horizontes, la elocuencia se inflama con su aliento, tanto más poderoso cuanto es más seguro; y hasta la historia avanza con mayor firmeza en sus investigaciones, conociendo por ella aquel plan providencial que señala á las sociedades humanas las condiciones normales de su existencia y sus verdaderos fines.

Nadie, Señores, podrá negar que ésta ha sido siempre la influencia saludable y benéfica que la Teología ha ejercido en el órden de las ideas; pero si alguno lo hiciere, allí está la historia que nos testifica que los siglos más fecundos para el progreso del espíritu, han sido los siglos de los grandes teólogos, como San

Agustin, Santo Tomás y Bossuet. ¿Por qué Señores, nosotros no podremos esperar que la misma causa produzca hoy los mismos efectos? Este es al ménos mi deseo, esta mi más noble esperanza!

Marchad, pues, por el sendero que os habeis trazado en esta noche, conservando intacto el concierto armonioso entre la ciencia y la Fé. Estrechad más y más los vínculos de una fraternidad santa, para que os presteis mútuo auxilio en los duros trabajos de vuestros estudios; alejad para siempre todo espíritu de mezquina rivalidad que os debilitará dividiéndoos, y con el corazon levantado al cielo como vuestro santo é insigne protector, procurad que los esfuerzos de vuestra inteligencia sirvan solo para dilatar los dominios de la ciencia sagrada; para defender la doctrina católica y para dar un nuevo esplendor, un nuevo título de gloria á este Seminario tan caro para vuestro corazon, en el que os habeis formado y en el que hoy mismo se forman bajo vuestra direccion y vigilancia tantos jóvenes que llevan en gérmen las más ricas esperanzas de la Iglesia y del Estado!

Voy á concluir, Señores, y para hacerlo como corresponde á la santidad de mi ministerio, quiero implorar al Dios de las misericordias, que es tambien el Dios de las ciencias, para que derrame la abundancia de sus bendiciones sobre vo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sotros, para que obtengais por vuestros nobles trabajos los más sazonados y abundantes frutos.

He aquí pálidamente reseñado el solemne acaecimiento de que el Seminario Tridentino de Morelia acaba de ser teatro.

¡El Señor bendiga tan generosos esfuerzos, haciendo que la juventud michoacana, recuerde siempre la manifestacion de ese gran triunfo, y que reciba cada vez mayor aliento en la voz de la Academia de Santo Tomás, de ese nuevo cuerpo científico, al que queda vinculado el porvenir de los estudios católicos!

Morelia, 19 de Marzo de 1884.

EL CRONISTA.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El que subscribe, accediendo á la solicitud de algunos vecinos de esta ciudad, tiene el honor de invitar Ud. y á su apreciable familia á las conferencias religiosas que tendrán lugar en el Templo Parroquial en los dias 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 de este mes y 1º de Diciembre próximo conforme al Schema siguiente, á las 7 y media p. m.

EL PARROCO.

Vicente Bravo.

Día 22. Predicación religiosa y su necesidad.
,, 23 Estética del Cristianismo ó sea la hermosura de la instrucción religiosa.
,, 24. El Progreso, la ciencia y la civilización modernas, según la doctrina católica.
,, 25. La Iglesia, su constitución y sus notas.
,, 26. Acusaciones lanzadas contra la Iglesia.
,, 27. La doctrina, la ley y la subordinación que se le debe.
,, 28. La moral evangélica.
,, 29. El cáncer social ó sea la embriaguez, el juego y la profanación del hogar.
,, 30. El liberalismo, qué tiene de verdadero y qué de falso.
,, 1º Elementos redentores de la sociedad ó sea la confesión, comunión y advocación á la Santísima Virgen.

Tacámbaro, Noviembre de 1906.

NOTA; Podrá Ud. mandar si gustare, sus asientos con su nombre para colocarlos en la Parroquia en el lugar que tuviere á bien.

TIP. PEREA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UANL
IDAD AUTÓNOMA DE NUEV
CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTEC